

LEYENDA POPULAR AFRICANA: “TU CANCIÓN O LA CANCIÓN DE LA VIDA”.

1. Introducción.

La leyenda “Tu Canción” o “La Canción de la Vida” responde en realidad una tradición de una tribu africana: Los himba. Se trata de una etnia de nativos de la región árida de Kunene, en lo que en una época fue el bantustán de Kaokoland (norte de Namibia). Los himba son un pueblo seminómada que está estrechamente ligados con los herero, con quienes comparten sus orígenes, así como el idioma otjiherero (los herero y los himba se separaron aproximadamente hace 200 años). Los himba son el único grupo de nativos de Namibia que aún conserva el original estilo de vida que tenían hace algunos siglos. A pesar de ello, el contacto con los turistas ha conllevado progresivamente el surgimiento de nuevos hábitos que están alterando sus tradiciones culturales.

Los poblados donde viven son llamados “kraal” y tienen un jefe de la tribu, que es su líder espiritual y quien además toma las decisiones referentes a la comunidad. Su modo de vida es la ganadería. Un ganado del que se ocupan niños y jóvenes que lo conducen a pastar y por supuesto, las mujeres. Cuando llegas a un poblado Himba es raro encontrar a un hombre, son las mujeres las que cuidan el hogar, los niños y los cultivos junto con el ganado. El ganado es su principal fuente de alimentación y de recursos. Con las pieles de los animales confeccionan sus escasas ropas, sandalias y adornos.

Son una cultura en la que la mujer juega un papel fundamental. Una de sus más bellas tradiciones tiene lugar cuando una mujer se queda embarazada. De hecho, son uno de los pocos pueblos del mundo en los que la edad de una persona se considera desde su concepción y no en base a su fecha de nacimiento.

2. La historia.

Cuando una mujer de cierta tribu de África sabe que está embarazada, se interna en la selva con otras mujeres y juntas rezan y meditan hasta que aparece la canción del niño. Ellas saben que cada alma tiene su propia vibración que expresa su particularidad, unicidad y propósito. Las mujeres encuentran la canción, la entonan y cantan en voz alta. Luego retornan a la tribu y se la enseñan a todos los demás.

Cuando nace el niño, la comunidad se junta y le cantan su canción. Luego, cuando el niño va a comenzar su educación, el pueblo se junta y le canta su canción. Cuando se inicia como adulto, nuevamente se juntan todos y le cantan. Cuando llega el momento de su casamiento, la persona escucha su canción en voz de su pueblo.

Finalmente, cuando el alma va a irse de este mundo, la familia y amigos se acercan a su cama y del mismo modo que hicieron en su nacimiento, le cantan su canción para acompañarle en el viaje. En esta tribu, hay una ocasión más en la que los pobladores cantan la canción. Si en algún momento durante su vida la persona comete un crimen o un acto social aberrante, se le lleva al centro del poblado y toda la gente de la comunidad forma un círculo a su alrededor. Entonces... le cantan su canción.

La tribu sabe que la corrección para las conductas antisociales no es el castigo, sino el amor y el recuerdo de su verdadera identidad. Según ellos, cuando reconocemos nuestra propia canción ya no tenemos deseos ni necesidad de hacer nada que pudiera dañar a otros.

Se trata de una tradición que nos recuerda que todos los miembros de la comunidad conocen la canción de cada uno y te la cantan cuando uno ha podido llegar a olvidarla. Una leyenda que muestra que cada cual tiene una canción, un nombre, una vibración especial que lo hace único e irrepetible. Y que todos, absolutamente todos, somos especiales por ser diferentes al resto.

Se trata, igualmente, de una tradición que reafirma el papel de la comunidad recordándonos hasta qué punto el sentido de pertenencia a una comunidad nos resulta imprescindible y juega un papel central en la configuración de nuestra propia identidad personal como individuos. Y dentro de la comunidad, las mujeres en la cultura africana juegan un papel esencial como lo pone en evidencia esta bella historia.

Una anécdota sirve para poner de relieve la importancia de la dimensión comunitaria que preside a muchas sociedades tribales africanas. Un antropólogo que estudiaba los usos y costumbres de una tribu en África del Sur propuso un juego a los niños del lugar. Consiguió una buena porción de frutas y dulces que trajo de la ciudad, y los colocó en una cesta bajo un árbol. Llamó a los niños y les dijo que aquél que llegara corriendo primero al árbol ganaría el cesto con frutas y dulces. Cuando el antropólogo dio la señal para que corrieran, inmediatamente los niños se tomaron de las manos y corrieron juntos hacia la cesta. Entonces todos se sentaron y repartieron los dulces y disfrutaron de las frutas. Cuando él les preguntó por qué fueron todos juntos, si uno solo podía haber ganado toda la cesta, ellos respondieron: ¡UBUNTU! ¡UBUNTU! ¿Cómo uno de nosotros podría estar feliz si todos los demás están tristes?

GUÍA REFLEXIÓN LECTURA.

En los siguientes vídeos se reflexiona sobre la mujer en África y sobre la inmigración. Después de su visionado, comenta con tus compañeros cuál es la problemática esencial que vive la mujer africana.

Enlaces. https://www.youtube.com/watch?time_continue=2&v=Wc8Xt5n9reg

Enlaces. <https://www.youtube.com/watch?v=CchlnPS92Hg>

Preguntas para la reflexión:

¿Cuáles son los principales problemas que deben afrontar las mujeres en África?

¿En qué medidas consideras que las mujeres son los verdaderos agentes que pueden contribuir a una transformación de la sociedad?